



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

'Txusito' o la indignidad

Ayer se produjo en la Cámara vasca un hecho insólito, sin precedentes en la historia del parlamentarismo: **Jesús Eguiguren** pidió la palabra después de la aprobación de los presupuestos de la comunidad autónoma para 2012 con el fin de hacer un chiste.

La de Presupuestos es la ley más importante que los gobiernos someten a debate en cada periodo de sesiones. Ayer tocaba y héte aquí que un fallo en el sistema de megafonía de la Cámara obligó a que la votación se hiciera a mano alzada. Una vez

aprobadas las cuentas, el presidente del PSE solicitó turno de palabra. Y dijo: «No se veían tantos brazos en alto desde el 18 de julio y espero que no sea signo de los nuevos tiempos».

Llover sobre mojado. El portavoz socialista en el Parlamento de Vitoria participó en un mitin de su partido durante la campaña que precedió a las municipales del 22-M. **Pastor** dijo: «Cuando el PP abre la boca se le ven las caries del franquismo». Forma parte de ese delicado sentido del humor con que **ZP** convocó las elecciones para el aniversario de la muerte de Franco. Nadie parece reparar en que las gracias se les caen encima: en buena lógica, las caries franquistas de los *populares* son la ortodoncia del Gobierno de **Patxi López**; a la muerte del dictador cabe oponerle la analogía de la muerte política del zapaterismo y si las manos en alto de los *populares* le recuerdan a 'Txusito' el 18 de julio, los presupuestos que aprobaron con ese gesto debían de ser los Principios Fundamentales del Movimiento.

Llegados a este punto, creo que **Antonio Basagoiti** debería hacer un gesto radical. Voy a ver si lo ilustro con una vivencia personal: yo llegué a la conclusión de que no podría volver a votar al PSE el día en que **Xabier Arzalluz** dijo: «Hemos tenido que taparnos lo ojos, los oídos y hasta la nariz para gobernar con éstos». Hubo una petición formal de explicaciones al lehendaka-

«En buena lógica, las caries franquistas del PP son la ortodoncia del Gobierno de López»

ri **Ardanza**, que presidía un gobierno de coalición PNV-PSE. «Yo no me he tenido que tapar nada», dijo, y los socialistas lo dieron por bueno.

También habría valido: es que con esta

sinusitis no estoy yo para olisqueos. Entonces pensé que un partido que no sabía defender su propia dignidad, ¿con qué argumentos iba a defender la mía? No tengo afán alguno de singularidad, pero tampoco descarto la posibilidad de que muchos ciudadanos compartan este sentimiento.

Estamos en Nochebuena y no quisiera dejar esta columna sin un buen deseo. ¿Qué mejor que un villancico para glosar la extravagante humorada de Jesús Eguiguren: «Y Txusito en su pesebre/ se ríe porque está alegre...»?

Tal vez podría cambiarse el recipiente, pesebre por gamella. Después de todo, en esas ejemplares conversaciones con una banda terrorista a la que nunca ha calificado en términos tan despectivos como al socio que le aprueba los presupuestos (con el mismo gesto franquista que hacen sus propios diputados), los etarras llamaban en sus papeles *los gorrinos* a Eguiguren y su peña, sin que hayan protestado jamás por ello. Y el lehendakari López, ¿qué opinará de todo esto?